

Ya sabemos que...

Además de para referirnos a situaciones futuras, el futuro simple se usa para expresar diversos significados sobre hechos o situaciones pasadas o presentes. Recordamos su uso en la probabilidad o en la formulación de hipótesis:

1. Decimos que **algo es probable**, hacemos una **suposición** (no sabemos, en realidad, qué es lo que pasa):

Hace mucho calor. Estaremos a cuarenta grados, por lo menos.

En esta frase, suponemos que hay cuarenta grados de temperatura exterior. No lo hemos comprobado con un termómetro.

Mi gata ha dejado de comer. Estará enferma.

La persona que habla interpreta la realidad (su gata ha dejado de comer) y hace una suposición. Todavía no ha llevado a su gata al veterinario.

2. **Sugerimos una explicación** sobre la situación presente.

-No hay nadie en la tienda, está cerrada. – Estarán de vacaciones.

La explicación parece muy probable y **una deducción posible**.

Hoy a prendemos también que:

El futuro simple sirve para **expresar una objeción o rechazo** a una afirmación anterior sobre una situación presente o futura.

-Tu jefe gana mucho dinero. – Ganará un montón, pero no tiene tiempo libre.

-¡Cuántos vestidos tiene esa chica!- Tendrá muchísimos, pero no tiene estilo.

-Las tapas en este bar son buenísimas. – Serán una maravilla, pero siempre está vacío.

-Su marido está muy enfermo, no puede hacer nada... –Estará muy enfermo, pero el otro día lo vi en el bar jugando a las cartas.

-Cocino bien. – Cocinarás como los ángeles, pero el otro día se te quemó el pollo.

En todas las respuestas marcadas en verde, las personas usan el futuro simple para conceder parte de razón a su interlocutor. Sin embargo, no aceptan completamente lo que les dicen. Tienen argumentos en contra.